

[Entrevista] **Xulio Carmona** | Vocal de la Xunta Directiva de APDR

ANA CEPEDA

Pontevedra | Xulio Carmona pertenece a la Asociación pola Defensa da Ría de Pontevedra (APDR), que ha iniciado varias campañas en pro del uso racional de la telefonía móvil.

¿Considera que hay un exceso de antenas de telefonía móvil en la ciudad de Pontevedra?

—Desde la asociación consideramos que hay una falta de regulación. Ahora mismo, con los estudios que hay, se debería aplicar el principio de precaución en Pontevedra.

¿En qué consiste ese principio?

—Es cuando se tiene en cuenta no sólo la acción térmica de las antenas, sino también los efectos a largo plazo. Si miramos estos efectos, hay estudios a partir de los cuales se sabe que determinadas patologías están asociadas a la telefonía móvil. Lo que pasa es que las compañías mienten al decir que la única afectación que hay es la térmica, cuando también hay efectos a largo plazo.

¿Cuáles son las principales patologías que afectan a la ciudadanía?

—Pueden producirse trastornos neurológicos, mentales, cardiopulmonares, reproductivos, dermatológicos o inmunitarios. Además hay posibilidad de que aumente el riesgo de cánceres como la leucemia.

Sin embargo, se dice que es necesario aumentar el número de antenas para dar mayor cobertura ¿Qué le parece esto?

—Que no se pueden superponer los intereses de las compañías a la salud de la población. Las compañías saben perfectamente cómo dar cobertura con una menor exposición, pero lo que hacen es favorecerse de una situación legal por una cuestión exclusivamente de intereses económicos.

¿Cuál sería la solución?

—Hay muchas soluciones en las que se tiene en cuenta el principio de precaución. En todo caso tiene que ser la sociedad civil y sus administraciones locales las que exploren cuál de ellas es más viable. Por ejemplo, aquí en Pontevedra son cuatro las compañías que existen y cada una tiene su juego

**“Si las compañías llegasen a un acuerdo habría menos antenas”**

de antenas. Si se pusieran de acuerdo, podría haber menos. A mayores, muchas de ellas están afectando a zonas sensibles, donde juegan o estudian niños, hospitales o asilos de ancianos. Nosotros en ningún momento criticamos la telefonía, sino como se está extendiendo su uso sin ningún tipo de control.

¿Reciben muchas quejas de los ciudadanos de Pontevedra?

—Hay una gran cantidad de personas que sabemos que han tenido que vender su piso y que tienen la casa vacía e hipotecada. Son personas que sufren los efectos a corto plazo, como insomnio, ner-

viosismo o excitación.

Pero, ¿no cree que muchas personas también están abusando del móvil?

—Lo cierto es que todas las tecnologías tienen una aplicación positiva y otra no deseada. La telefonía móvil se puede utilizar en condiciones de mínimo riesgo si las compañías informasen correctamente de cómo se deben usar.

¿Cuáles son las medidas que está tomando su asociación en este tema?

—Iniciamos una campaña informativa a finales de junio de este año, coincidiendo con el día internacional por el uso racional de la telefonía móvil. Por otro lado, y a finales de septiembre, se pidió al concello una

relación de las antenas que hay con licencia municipal, porque desconfiarnos que todas tengan una licencia. Finalmente realizaremos unas jornadas con las asociaciones de padres y madres y con federaciones de vecinos para informarles del tema.

En general, ¿qué consejos daría a los ciudadanos?

—En primer lugar, decir que si alguien se encuentra en una situación en la que le quieran instalar una antena en su comunidad, que sepan que sólo se puede llevar a cabo con la unanimidad de los vecinos. Y en todo caso, aconsejamos que pidan un certificado de inocuidad, porque realmente no se lo van a poder dar. ■

“Varias estaciones

en Pontevedra afectan a zonas sensibles donde juegan niños o hay hospitales”

“No se pueden

superponer los intereses de las compañías de telefonía a los de la población”

“Desconfiamos

que todas las antenas de la ciudad dispongan de licencia municipal”

Pontevedra | mi.2410



Dos jóvenes muestran sus teléfonos móviles en plena calle. En la actualidad, existen en la provincia alrededor de 600 estaciones, un número excesivo para quienes exigen un mayor control y escaso para las compañías comerciales. | RAFA FARÍÑA

Pegados al teléfono móvil

Alrededor de 400.000 personas en toda la provincia de Pontevedra tienen un celular. Estos aparatos superan ya a los fijos, según la Inspección de Telecomunicaciones

ANA CEPEDA

Pontevedra | Los tiempos han cambiado, y si hace menos de diez años sólo unos pocos 'afortunados' presumían de tener teléfono móvil, en la actualidad todo el mundo dispone de al menos un celular. Basta con hacer un breve recorrido por la calle para observar cómo son muchos los transeúntes que caminan hablando con un pequeño teléfono

pegado a la oreja. Y es que el número de clientes de telefonía móvil en Pontevedra asciende a unas 400.000 personas (la provincia tiene algo más de 900.000 habitantes), según los datos ofrecidos por las principales compañías que operan en la zona.

La cifra es desorbitante y apunta que muchos pontevedreses disponen de más de un móvil por cabeza. "Al menos sí se puede asegurar que hay más móviles que teléfonos fijos", asegura el jefe provincial de la Jefatura Provincial de Inspección de Telecomunicaciones, Manuel Pereira. Para dar cobertura a esta cantidad de celulares, Pontevedra cuenta con unas 600 estaciones. "Es un tema muy difícil de generalizar, porque donde los ciudadanos

ven una antena, nosotros vemos tres", dice Manuel Pereira.

Este tipo de receptores sólo puede atender a un número determinado

de llamadas, y cuando se sobrepasa se colapsan. Las horas más demandadas son a media mañana y a media tarde, y es en esos momentos cuando se satura la red. "Por eso es necesario que la gente sepa que ha que ampliar el número de estaciones", dice el jefe provincial. ■

...vademés

'Está apagado ou fóra de cobertura' en gallego

La Secretaría Xeral de Política Lingüística está negociando con los operadores de telefonía móvil la posibilidad de extender el uso del gallego en este sector. El gallego podría incorporarse, poco a poco, a nuestros teléfonos, y probablemente en unos meses podremos escuchar "o nú-

mero que marca está apagado ou fóra de cobertura" en gallego. Desde Política Lingüística no han avanzado el estado de las negociaciones, pero sí han informado de que los usuarios ya pueden usar un diccionario en gallego para escribir mensajes automáticamente.

...el dato

► Pontevedra cuenta con

alrededor de **600** estaciones de telefonía móvil para dar cobertura a todos los ciudadanos de la provincia

Pontevedra | mi.2410

Industria sostiene que las antenas no suponen ningún peligro

■ La reacción más extendida de los ciudadanos pontevedreses ante la proliferación de las estaciones receptoras de la señal de los móviles es el miedo. A nadie le gustaría vivir al lado de estos receptores, y la mayoría opina que cuanto menor sea el número de antenas, mejor.

Sin embargo, desde la Jefatura Provincial de Inspección de Telecomunicaciones, dependiente del Ministerio de Industria, no opinan lo mismo. “Todas las estaciones se comprueban antes de su puesta en marcha, una vez cada año y siempre que hay algún cambio. Se verifica que ninguna antena sobrepase los límites de seguridad, y no sólo eso, sino que están muy por debajo de esos mínimos establecidos por ley”.

Antes de su puesta en marcha, todas las estaciones son revisadas para que cumplan con los límites requeridos

Traquilidad | Para el jefe provincial de la Inspección de Telecomunicaciones, Manuel Pereira, “lo ideal sería que la gente se tranquilizase y se informase correctamente” a través de algunas asociaciones como “la Organización Mundial de la Salud, el Ministerio de Sanidad o la Asociación Española contra el Cáncer, entre otras”.

Las opiniones en contra de la proliferación de antenas de telefonía móvil que mantienen los ciudadanos chocan, sin embargo, con los intereses por ampliar la cobertura. “La gente se queja por la falta de cobertura, pero al mismo tiempo los concejales no dan licencias para crear nuevas estaciones porque los vecinos tienen miedo y se oponen”, concluye Manuel Pereira. ■